

NOVENA
A
JESU-CRISTO
CRUCIFICADO

Medianero entre Dios y los hombres

REPRESENTADO

EN LA MILAGROSA IMAGEN DEL

SANTISIMO CRISTO
DE S. AGUSTIN,

Sagrado protector de la ciudad de Granada.

*Reimpresa por los devotos
de la Sagrada Imagen.*

GRANADA:
IMPRESA DE LOS HEREDEROS
de D. Manuel Gomez Moreno,
calle de librerios n.º 9 y 10.
1854.

NOVENA

El Illmo. y Rmo. Sr. D. Felipe de los Tueros y Huerta, Arzobispo de Granada, del Consejo de S. M., concedió ochenta dias de indulgencia á todas las personas que hicieren esta Novena.

El Excmo. é Illmo. Sr. D. Blas Joaquin Alvarez de Palma, Gran Cruz de la distinguida Orden española de Carlos III y Arzobispo de Granada, concede ochenta dias de indulgencia á todos los fieles que hicieren esta Novena, otros ochenta á los que rezaren la Oracion *Christus vincit* que está al fin de ella y otros ochenta por cada acto religioso que se haga delante de la Santa Imagen.

GRANADA:
IMPRIMERIA DE LOS HEREDEROS
DE D. M. DEL CORDERO
CALLE DE LA CAJERÍA N.º 10.
1871

INTRODUCCION.

Petite et dabitur vobis: omnis enim qui petit accipit. Matth. cap. 7. VV. VII et VIII.

El piadoso uso de las Novenas que la devocion ha introducido, es para alcanzar de Dios, por la intercesion de los Santos, á quienes se dedican, aquellas gracias espirituales, y corporales, que para el bien de sus almas y cuerpos necesitan los fieles.

Si es una verdad que los Santos como amigos de Dios son para con nosotros poderosísimos intercesores, tambien lo es que entre todos los intercesores, el mas poderoso á la presencia del Eterno Padre es su amado hijo Jesucristo nuestro redentor, como nos lo enseñan los Santos Apóstoles S. Juan y S. Pablo que nos dicen: que si pide es por su propio respeto y que es oído por su propia excelencia; Y como en el Arbol Santo de la Cruz dando su vida por los hombres, manifestó la grandeza de su amor, obedeciendo hasta morir á su Eterno Padre sus ruegos por nosotros desde el madero Santo de la Cruz son tan agradables á la vista de

su Padre que nos hacen fundar las mas sólidas esperanzas de conseguir todo cuanto pidamos en esta Santa Novena si nuestras súplicas son dirigidas por un corazón contrito y humillado.

El Santísimo Cristo de S. Agustin protector decidido de esta ciudad de Granada ha manifestado en todos tiempos el amor que profesa á los hijos de este su querido pueblo. En sus mayores tribulaciones siempre que la Ciudad le ha buscado á enjugado sus lágrimas levantado el azote de su justicia y la ha llenado de consuelo. Desde los tiempos mas remotos lo ha manifestado así. En el Siglo XVI por los años de 1587, cuando las fuentes se secan y no corren los rios Dauro y Genil, que son los que forman la amenidad del terreno y la fertilidad de su hermosa Vega, en esta grande tribulacion ocurren á su protector el Santísimo Cristo de S. Agustin y fueron consolados: Lo mismo acontece en la Peste desoladora de los años de 1679, en el que apenas lo sacaron en procesion de rogativa, los enfermos sanan y la peste se concluye.

Estos prodigios motivaron á formar esta novena tomada literalmente de los tiernos afectos que á Jesucristo Crucificado manifiesta en sus obras el Gran Doctor de la Iglesia el Sr. S. Agustin, y el que motiva hoy dia su segunda reimpression.

MODO
DE HACER LA NOVENA.

Cualquiera persona que hubiere de hacer esta Novena, para que sea con fruto, ha de limpiar su conciencia confesando y comulgando á lo menos una vez, dentro de los nueve dias: y en cada uno de ellos puesto de rodillas delante del Santisimo Cristo de S. Agustin, ó de un Retrato ó Estampa suya (y quien no la tuviere, ni pudiere ir donde está dicha Sagrada Imagen, delante de cualquier Crucifijo ó Cruz) se persignara diciendo: *Por la señal &c.* hará el Acto de Contrición, que hay para empezár todos los dias: *Señor mio Jesucristo &c.* y dirá las oraciones que hay para cada dia, una al Eterno Padre y otra á Cristo Crucificado: despues dirá todos los dias las cinco Jaculatorias, que hay para acabar, y al fin de cada una un *Pater noster &c.* y un *Ave María &c.* con un *Gloria Patri &c.* en honra de las cinco Llagas del Señor, y concluirá cada dia con la Antifona y Oracion que se les sigue.

En cualquier tiempo del año se puede hacer esta Novena, especialmente en la Cuaresma, y con mas especialidad en el mes de Agosto, empezando el dia cinco, y acabando el dia trece, tiempo en que se celebran los milagrosos favores de dicha Santa Imagen, hechos á esta Ciudad. Tambien se puede hacer en nueve viernes, y en este caso se ha de confesar y comulgar en todos ellos.

PRIMER DIA.
DE LA NOVENA.
Por la señal &c.

ACTO DE CONTRICION PARA EMPEZAR
todos los dias la Novena.

Señor mio Jesucristo Dios y Hombre verdadero, Criador y Redentor mio, por ser vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa, Señor, de todo corazon de haberos ofendido: propongo firmísimamente la enmienda con vuestra Divina gracia: y espero en vuestra infinita misericordia, me habeis de perdonar y salvar, por los méritos de vuestra Santísima Vida, de vuestra preciosísima Sangre, de vuestra dolorosísima Pasión, y afrentosísima Muerte. Pequé, Señor, habed misericordia de mi.

7
ORACION AL ETERNO PADRE.*N. P. S. Aug. Medit. cap. 1. y 5.*

Señor Dios mio, Eterno y amoroso Padre de mi Señor Jesucristo, dadme gracia, para que en esta Novena, y en todos los días de mi vida, os desee mi corazón, deseandoos os busque, buscandoos, os halle, hallandoos os ame y amandoos logre el perdón de mis pecados, y que nunca mas vuelva á ofenderos. Dios mio, y misericordia mia, desatad las prisiones de mis yerros, y borrar la sentencia de muerte, que por mis culpas merezco, por la caridad, y amor de vuestro Hijo querido. Yo no hallo, Señor, otro Intercesor mas poderoso para con vuestra Magestad, sino al que es propiciacion, y rescate de todos nuestros pecados, y continuamente intercede por nosotros. Este es, ó Eterno Padre! Nuestro Abogado delante de vuestra Magestad: este es el Sumo Pontifice, que no tiene necesidad de ser purificado con agena sangre; porque en la Cruz resplandece bañado con la suya propia, este es, Señor, la Hostia santa, y perfecta á vuestra Magestad agradable: este es el Cordero sin mancha, que en poder de sus enemigos enmudeció, y siendo abofeteado, escupido, y afrentado, no abrió su boca; y no habiendo cometido pecado alguno, llevó sobre sí nuestros pecados, y con sus dolores sanó nuestras dolencias.

cias. Por su medio os pido, Señor, me concedais lo que en esta Novena pretendo, siendo para honra y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CRISTO CRUCIFICADO.

N. P. S. August. Medit. cap. 49. y cap. 55.

Señor mio Jesucristo, Hijo de Dios vivo, Soberano Protector mio, que estendidas y clavadas las manos en la Cruz, bebiste el amargo Caliz de tu Pasion por mi redencion y la de todos los pecadores, yo te suplico, que me des la mano, y me socorras hoy y en estos dias, concediéndome lo que en esta Novena, siendo de tu agrado, pretendo. Aqui me tienes, Señor, que como pobre vengo á ti, que eres rico, y como miserable me valgo de ti, que eres Misericordioso: no me aparte de aqui vacío, y despreciado de tí. Yo confieso, Dulcísimo Jesus mio, yo confieso contra mí mi maldad delante de tu magnificencia y bondad: ten misericordia de mí, pues tantos dolores te costé Y oyeme, Dios mio, oyeme Lumbre de mis ojos, oye lo que te pido, y para que me oigas dame la peticion, y el modo de pedirte. Piadosísimo y Misericordiosísimo Señor, ne te hagas inexorable para mí, mirando mis pecados, sino atendiendo á tu bondad recibe benigno los ruegos de este siervo tuyo

y concede me el efecto de mi peticion y deo,
por la intercesion y ruegos de la Gloriosa Vir-
gen Maria tu dulcissima Madre, y de tu amado
Doctor S. Agustin mi Padre. Amen.

JACULATORIAS Y ORACIONES EN HONRA
de las cinco Llagas del Señor, para acabar
todos los dias de la Novena.

JACULATORIA I.

N. P. S. August. soliloq. cap. 31. y cap. 18.

O amabilisimo Jesus Crucificado, digno de
ser servido siempre y amado! Tarde te amé,
hermosota antigua y nueva, tarde te amé. Quie-
res, Señor que te quiera? Me mandas que yo
te ame? Dame lo que me mandas y mandame
lo que quieres. *Pater noster &c. Ave Maria &c.*
Gloria Patri &c.

JACULATORIA II.

N. P. S. August. Manual. cap. 10.

O dulcissimo Jesus Crucificado, amor grande,
que siempre ardes y nunca te apagas, Dios mio,
y Caridad mia! Enciéndeme y abásame todo
con tu Divino fuego, con tu caridad y dulzura,
para que con todo mi corazon te ame. *Pater*
noster &c. Ave Maria &c. Gloria Patri &c.

JACULATORIA III.

N. P. S. August. Soliloq. cap. 7.

O suavísimo Jesus Crucificado, Luz de mis ojos, por la cual veo, y sin la cual estoy ciego, gozo de mi corazón, y alegría de mi espíritu! Amete yo, Señor, con todo mi corazón, con toda mi alma y con todas mis entrañas, porque me amaste primero. *Pater noster &c. Ave Maria &c. Gloria Patri &c.*

JACULATORIA IV.

N. P. S. August. Soliloq. cap. 1.

O Clementísimo Jesus Crucificado, Hijo de Dios vivo, vida que me das vida y que eres toda mi vida: vida por la cual vivo, y vida sin la cual muero: vida con la cual resucito, y sin la cual perezo: vida vivificante, dulce y amable! Vivifícame con tu gracia, para que te ame. *Pater noster &c. Ave Maria &c. Gloria Patri &c.*

JACULATORIA V.

N. P. S. August. Medit. cap. 57.

O amantísimo Jesus Crucificado, Saeta escogida y aguda Espada, que puedes con tu Divina potencia penetrar el duro escudo del corazón humano! Traspasa mi corazón con la saeta de

tu dulce amor, para que pueda decirte mi Alma, que está herida con tu caridad. *Pater noster &c. Ave María &c. Gloria Patri &c.*

En lugar de la Antifona se dice:

Blanco y rubio eres, amado Jesus Crucificado, y por todos modos digno de ser amado y querido; porque toda tu figura amor respira, y tu cabeza inclinada, tus estendidas manos y tu pecho abierto, provocan á ser con amor correspondido.

Ÿ. A ti, Cristo Jesus, te adoramos y á ti te bendecimos.

Ź. Porque por medio de tu Cruz redimiste al mundo.

ORACION.

Señor mio Jesucristo, que estando en el Seno de tu Eterno Padre, bajaste de los Cielos á la Tierra, y derramaste tu preciosa Sangre en remision de nuestros pecados: humildemente te rogamos, que en el dia del Juicio, á tu mano diestra colocados, merezcamos oír: Benditos de mi Padre venid. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amen.

Asi se acaba la Novena todos los dias.

SEGUNDO DIA.

Por lo señal &c. Señor mio Jesucristo &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 6.

Piadoso, Eterno y Amoroso Padre y Señor mio, aqui tiene vuestra Magestad presente á mi Sagrado Protector: mirad, Dios mio, á vuestro piadosísimo Hijo con tanta impiedad atormentado y muerto en la Cruz por mi: mirad, Rey Clementísimo, al que padece, y benigno acordaos de mi, por quien padece. Este es, Señor, aquel innocentísimo Hijo, que vuestra Magestad entregó á la muerte para rescatar al desagradecido esclavo: este es aquel Autor de la vida, que como manso Cordero fue llevado al sacrificio, y siendoos obediente hasta la Cruz, no reusó padecer la mas cruel y afrentosa muerte, por dar vida al hombre muerto en la culpa, y preso en la carcel de la muerte. Acordaos, ó Divino Dispensador de nuestra salvacion y salud! Que con ser este mismo Señor el que engendrateis de vuestra Divina y Eterna Substancia, quisisteis que se vistiese de la flaqueza de mi carne, para que en el Madero Santo pagase, mediante la carne que habia tomado, el triste castigo, que yo merecia. Poned, Señor los ojos de vuestra misericordia sobre esta obra de inefable pie-

dad; y por su medio concededme el perdón de mis pecados, y la merced que en esta Novena solicito, siendo para honra y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CRISTO CRUCIFICADO.

N. P. S. Aug. soliloq. c. 15. y Manual. cap. 11.

Señor mio Jesucristo, Soberano Protector mio Crucificado por mi: yo te pido, Señor, por quien eres, que no me desampares ni dejes! así lo espero, mi Dios, pues me criastes cuando yo era nada, y me redimiste cuando mas perdido estaba. Muerto estaba yo, y siendo tu inmortal, para venir á darme vida, tomaste carne mortal. Al esclavo, Soberano Rey, bajaste y para rescatarlo, á ti mismo te entregaste. Para que viviese yo, padeciste muerte, y con ella venciste á la misma muerte. Tanto me amaste, Señor, que dando tu preciosa Sangre en precio por mi, me dá fundamento tu amor, á que piense que mas me amaste á mi, que te amaste á ti; porque quisiste morir en la Cruz por mi. Haz, Señor, que estas tan grandes finezas sean un memorial de tu excesivo amor, y que de mi corazón nunca yo te aparte, pues por mi de esa Cruz no te apartaste. Hermosísimo Jesus, humildemente te ruego, por aquel sacratísimo derramamiento de tu preciosa Sangre, con que en la Cruz nos

redimiste, que le des á mi corazon una verdadera contricion, y una fuente de lágrimas, con que lloré mis pecados, principalmente en esta ocasion en que te ofrezco estas oraciones y ruegos, Y concedeme Señor lo que en esta Novena te pido, por los méritos de tu Madre Santisima y de San Agustin tu amante Siervo. Amen.

TERCER DIA.

Por la señal &c. Jesus mio Jesueristo. &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 6.

Soberano Señor, Eterno Padre y Dios mio, aqui pongo delante de vuestra Divina presencia á vuestro dulcísimo Hijo estendido y descoyuntado por mi en el madero sagrado de la Cruz. Mirad Señor aquellas inocentes manos destilando preciosa Sangre, y por ellas perdonando piadoso las maldades que con atrevida osadía han cometido las mias: Reparad Dios mio, en aquel amoroso pecho con la lanza cruel atravesado, y renovarne á mí con la sagrada fuente, que creo haber salido de su piadoso costado. Por aquellos sacratísimos pies, que siempre anduvieron por los caminos de vuestra santa Ley, que veis allí con duros clavos traspasado, pido á vuestra Magestad piadoso Padre, que gover-

neis los míos , para que ande siempre por las sendas de la verdad , aborreciendo yo los caminos torcidos y errados. Rey de los Santos yo os suplico por este Santo de los Santos , mi Redentor Crucificado , que me hagais correr por el camino de vuestros Mandamientos , para que logre unirme en el Espíritu con vuestro Hijo Santísimo ; pues él no tuvo horror , ni asco de vestirse de mi carne. Concedidme Señor , por su preciosa Sangre la gracia , que en esta Novena pretendo , siendo para honra y gloria de vuestra Magestad. Amén.

ORACION A CRISTO CRUCIFICADO.

N. P. S. August. Medit. cap. 7.

Señor mío Jesucristo , Sagrado Protector , y Redentor mío : qué culpa fue la tuya , amantísimo Mancebo , para ser tan mal tratado , y condenado á muerte de Cruz ? Qué fue el pecado , que cometiste para morir ahogado , y ser con desprecio sentenciado ? Bien veo , Sr. que no hubo culpa de tu parte ; porque eres por naturaleza Santo , é impecable. Yo , Crucificado Bien mío , yo soy la llaga de tu dolor : yo tengo la culpa de tu muerte : yo soy el que solo merece tus tormentos ; porque yo soy la única causa de tus cardenales y llagas. O disposición admirable de tan admirable misterio ! Peca el injusto , y es

castigado el justo : obra mal el delincuente, y es azotado el inocente : ofende á Dios el malvado, y el piadoso es condenado : el bueno padece, lo que el malo merece : la deuda del esclavo, paga el Señor, y por la culpa del hombre puro; muere un Hombre Dios. O Hijo de Dios vivo ! Hasta donde llegó tu humildad , tu amor , tu caridad, tu compasion, y piedad ! Usa , Señor , conmigo de todos estos atributos soberanos , y presentalos á tu Eterno Padre, para que me perdone mis pecados, y concedeme piadoso lo que en esta Novena solicito , por los méritos de tu dulcísima Madre , é intercesion de el Glorioso San Agustin. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demás con que se acaba todos los dias.

CUARTO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesucristo, &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 6.

O Padre Piadosísimo y Dios Eterno ! Mirad Señor, á vuestro Dulcísimo Hijo por mi Crucificado : mirad su Sacrosanta Cabeza herida, inclinada , y descaecida : su cerviz mas blanca, que la nieve, ensangrentada toda, y con la muerte doblada , y caída : Mirad , Benignísimo Criador mio, la sagrada Humanidad de vuestro

amado Hijo, y tener misericordia de mi flaqueza, que soy pobre, y debil criatura vuestra. Reparad Dios mio, como resplandece en la Cruz su desnudo Pecho, y su Costado manando Sangre bermeja: cómo esta esclipsada la hermosura de sus ojos, y pálido el color de su Divino Rostro: cómo están sus Brazos yertos, estendidos y descoyuntados, y los arroyos de su Sangre riegan sus Pies traspasados con duros y crueles clavos. Contemplad ó Glorioso Padre! Los miembros quebrantados y descuader-nados de vuestro amado Hijo, y acordaos misericordioso, que soy de barro quebradizo. Considerad mi Dios, las penas de este Dios Hombre, y tened piedad de la miseria del hombre, que criasteis: mirad la Pasion del Redentor, y perdonad Señor, el pecado del redimido, y por su medio concederme la merced que os pido, siendo para honra y gloria de vuestra Magestad. Aneu.

ORACION A CRISTO CRUCIFICADO.

N. P. S. August. Medit. cap. 7.

Señor mio Jesucristo, Soberano Protector mio, por mi amor Crucificado, gracias te doy por el beneficio grande de haberte puesto en esa Cruz para mi libertad y salud; pues siendo yo el malo, tu eres el castigado: la culpa yo la co-

meti y tú Dios mio, pagas la pena por mi: yo soy el delincuente y tú padeces el tormento: yo soy el soberbio envanecido y tu Gran Señor, el humillado y abatido: yo soy el inobediente y tu por obediencia pagas con la muerte la culpa de mi inobediencia. De la gula me dejas yo llevar, y tu padeces hambre, sed, y necesidad: Al ilícito deleite me atrastró el arbol bebado, y la caridad perfecta te puso á ti Crucificado: yo me deleito comiendo, y tu te angustias padeciendo: yo gozo de los regalos, y á ti te despedazan y atormentan duros clavos: yo gusto de la manzana la dulzura, y tu gustas de la hiel, y del vinagre la amargura: A mi Eva con risa me acaricia, y de ti llorando se compadece Maria. Suplicote Dulce Jesus mio, que compadecido de mi miseria, y movido de tu misericordia seas mi Mediante con tu Eterno Padre, para que logre lo que pretendo en esta Novena, por la intercesion de tu dolorosa Madre, y del Glorioso Doctor San Agustin. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demás con que se acaba todos los dias.

QUINTO DIA.

Por la señal &c. Señor mio Jesucristo &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 8.

Dios todo Poderoso, Eterno y amoroso Padre de mi Señor Jesucristo, miradme ya con ojos de misericordia; pues os ofrezco á vuestro amado Hijo por mí Crucificado: en él presento á vuestra Magestad lo mas precioso y estimable que he podido hallar: ninguna cosa para mí reservo; por que os ofrezco Señor, todo cuanto tengo: nada me queda, que añadir á la ddiva; por que toda mi esperanza y todo mi caudal ofrezco en vuestro Hijo á vuestra Magestad, hay teneis Dios mio, el medianero entre vuestra Magestad y los pecadores; hay teneis á mi intercesor y abogado, por cuyo medio espero conseguir el perdón de mis pecados. Yo creo, Eterno y piadoso Padre, que embiasteis al mundo á vuestro unigénito Hijo, para que vestido de mi humanidad se dignase padecer y sufrir prisiones, bofetadas, escarnios, salivas, Cruz, clavos y lanzas. Esta Humanidad, Señor así herida, es la que amansa vuestra ira, y la que nos reparte vuestras misericordias. Por ella os pido que no aparteis de mi indigno pecador los ojos de vuestra Paternal misericordia y amor, y me con-

cedais por medio de tan grande intercesor , lo que en esta Novena pretendo, siendo para honra y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CRISTO CRUCIFICADO.

N. P. S. August. Medit. cap. 7.

Señor mio Jesucristo Rey de la Gloria , Dios mio Crucificado , y sagrado Protector mio: con que podré yo pagarte los beneficios, que he recibido de ti puesto en esa Cruz. Bien veo , Señor, que en el corazon humano no hay cosa digna, y correspondiente á tales mercedes, y que la criatura no puede elevarse tanto, que llegue á recompensar lo que de su Criador recibe. Mas tambien considero dulcísimo Jesus mio, que atendiendo á tu admirable dispensacion , puede mi flaqueza satisfacer en algo tanta dignacion, si mi alma ilustrada con tu visitacion, y compungida con tu memoria, crucifica su carne con todos sus apetitos; porque cuando recibe esta merced de ti, empieza á compadecerse de ti y á entender, que por mis culpas quisite morir. Concédeme piadosísimo Señor por tus antiguas misericordias, esta gracia, para que desechando yo el mortal veneno de la Serpiente infernal me sea restituida aquella antigua salud, que me ganaste con tu preciosa Sangre. Y hacer que sin tí ninguna cosa sea dulce para mí, ninguna

cosa me agrade , ni me sea hermosa ó preciosa, fuera de tí : el gozo sea mi pena sin tí, y la pena suma alegría por tí : tu nombre sea mi refrigerio y tu memoria consuelo. Yo te suplico Esperanza mia , que por tu piedad infinita , perdones mis culpas, y malas correspondencias y me concedas lo que pido en esta Novena , por los méritos de tu Madre Santísima y de el Glorioso Doctor San Agustín. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias y lo demás con que se acaba todos los dias.

SESTO DIA.

Por la señal &c. Señor mio Jesucristo. &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Aug. Medit. cap. 1. y cap. 8.

O Dios inmenso , Eterno y Soberano Padre ! Aquí nos teneis en vuestra presencia, á vuestro Hijo mi Señor Crucificado , y á mí su rebelde esclavo : mirad piadoso Padre al Hijo que engendrasteis , y al esclavo que recibisteis : mirad al Hacedor, y no desprecieis la hechura ; abrazad tierno y amoroso al Pastor , y mirad misericordioso la oveja que trajo sobre sus ombros. Aquí teneis Soberano Rey , Dios Omnipotente y Señor mio , al Buen Pastor que á costa de su Sangre, de su Muerte y su Pasión, os trae

en mi , lo que vuestra Magestad le encomendó : el tomó por vuestra obediencia á su cargo salvar al hombre y os le ofrece en la Cruz, salvo y limpio de toda mancha con su preciosa Sangre. Bien puedo yo Padre amoroso , por mi mismo ofenderos , mas no puedo yo por mi mismo desenojaros ; pero vuestro amado Hijo y mi Dios , ha querido ser mi fiador , y vestirse de mi humanidad para curar mi enfermedad, y para que de donde habia nacido la culpa allí se hallase el remedio. De este Divino Protector me valgo para con vuestra Magestad , si vos mi Dios me despreciais por mi maldad , miradme con misericordia y piedad , por la caridad de vuestro amado Hijo Crucificado y con el perdon de mis pecados concederme lo que solicito en esta Novena, siendo para honra y gloria de vuestra Magestad. Amen.

ORACION A CRISTO CRUCIFICADO.

N. P. S. August. Medit. cap. 59.

Señor mio Jesucristo , Dulcísimo Dueño y Sagrado protector mio : donde estan tus antiguas misericordias ; Ha de durar para siempre tu enojo ? Aplaquese ya tu ira Dios mio , y ten misericordia de mi ; no apartes de mi tu apreciable rostro ; pues por redimirme á mi

no lo desviaste de los que en la Cruz te escupieron , blasfemaron y escarnecieron. Yo confieso Señor , que he pecado y que merezco la eterna condenacion : mi penitencia y dolor no basta para darte condigna satisfaccion ; pero es cierto mi Dios , que tu misericordia sobrepuja todos mis pecados y culpas , que son ofensas de tu grandeza : por tanto te suplico , piadosisimo Señor llagado , crucificado y muerto por mi amor , que no quieras escribir contra mi las amarguras de mis maldades , ni entrar en juicio contra este tu ciervo , sino que segun la multitud de tus misericordias , borres mis culpas con tu purisima sangre. Ten Señor misericordia de mi , para que no desespere y para que esperando respire : que si yo he cometido tantas maldades , que por ellas me puedes condenar , tu mi Dios , no has perdido la bondad , con que acostumbras salvar. Concedeme , Soberano Protector y Dueño mio , el perdón que aqui solicito , intercediendo con tu Eterno Padre tu sacratisima Pasion y lo que en esta Novena pretendo , por los méritos de tu santissima Madre y de San Agustin tu escogido Doctor , y enamorado Siervo: Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias , y lo demás con que se acaba todos los dias.

SEPTIMO DIA.

Por la señal &c. Señor mio Jesucristo &c.

ORACION AL ETERNO PADRE,

N. P. S. August. Medit. cap. 8.

Eterno Padre y Soberano Dios, patente os hago la humanidad sagrada de vuestro querido Hijo Jesus, puesta en la Cruz y muerta por mi amor, derramando sangre y hecha una llaga; y os suplico Señor, que mirando vuestra Magestad aquellas llagas abiertas en aquel Sagrado cadaver, cubrais con ellas mis culpas y maldades y con la sangre que mana del costado, borreis las fealdades de mi corrupcion, y laveis las manchas de todos mis pecados. Y supuesto que en mí la carne á ira os provoca, muevaos aquella carne llagada á misericordia, para que asi como la carne me enlazó en la culpa y me engañó, asi aquella preciosa carne me libre del engaño y me alcance el perdon. Mucho es Dios mio, lo que desmerezco como pecador: pero es mucho mas lo que merece la misericordia de mi Redentor. Que culpas tan graves pudo jamás cometer el hombre, que no las sobrepoje la Redencion de vuestro amado Hijo hecho hombre? Qué imperio y señorío pudo tener la Muerte, que no sea destruido con el suplicio de su Cruz y de su Muerte? A es-

ta Cruz, ó Eterno Padre, y á esta muerte á esta humanidad á estas llagas, y á esta Sangre apelo, para que admitiéndome benigno á vuestra gracia, me concedais piadoso lo que en esta Novena os ruego, siendo para honra y gloria de vuestra Magestad Amen.

ORACION A CRISTO CRUCIFICADO.

N. P. S. August. Medit. cap. 59.

Señor mio Jesucristo, Sagrado Protector mio, Crucificado Dios, que no quieres la muerte de los pecadores, ni te alegras de la perdicion de los que mueren en la culpa, antes sí quisiste morir en esa Cruz, para que viviesen los muertos; pues tu muerte mató su muerte, y muriendo tu, vivieron ellos: yo te pido Señor que viviendo tu no muera yo. Dame, Dios mio, desde esa Cruz la mano, y librame de la de mis enemigos, para que no se gocen de mi mal y burlándose digan alegres: ya nos lo hemos tragado. Quien podrá, Jesus mio, desconfiar de tu misericordia y amor, viendo que aun siendo tus enemigos nosotros, nos redimiste con tu preciosa Sangre, y con tu Muerte nos reconciliaste con tu Eterno Padre? Amparado, pues debajo de la sombra de tu misericordia, recurro al Trono de tu Piedad y Gloria, pidiendo clamando y llorando estoy hasta que alcance

perdon , porque si para él nos llamaste , cuando no lo buscamos , ahora que lo pedimos , ya se vé , que lo alcanzaremos ? Agéncialo , Señor , con tu Eterno Padre , como Abogado nuestro , y concédeme piadoso lo que en esta Novena pretendo , por la intercesion de tu Gloriosísima Madre . y de San Agustín tu fidelísimo Doctor y Siervo . Amen .

Dicense las cinco Jaculatorias , y lo demas con que se acaba todos los dias .

OCTAVO DIA.

Por la señal . &c. Señor mio Jesucristo . &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. Agustín . Medit. cap. 8.

Clementísimo Señor Dios mio , Eterno y Soberano Padre , criador del Cielo y de la tierra : yo la mas vil de las criaturas postrado delante de vuestra Magestad y grandeza os suplico , que por los inmensos trabajos y los merecimientos grandes de este amantísimo Hijo vuestro , que Crucificado y muerto por mi amor os hago presente , me perdoneis mis culpas y pecados , por su piedad , mi impiedad , por su inocencia mi malicia y por su modestia , mi pervecidad . La humildad de este Sagrado Cordero venza mi soberbia , su paciencia mi impaciencia , su benignidad mi dureza , su mansedam-

bre mi ferocidad, su obediencia mi desobediencia, su suavidad mi aspereza, su quietud mi inquietud, su dulzura mi amargura y su caridad mi crueldad, para que libre de estos vicios cometidos por mi miseria y renovado con á aquellas virtudes comunicadas por su misericordia, logre vivir en vuestra gracia y amistad, y lo que por su medio pretendo en esta Novena, siendo para honra y gloria de vuestra Mag. Amen.

ORACION A CRISTO CRUCIFICADO.

N. P. S. August. Aedit. cap. 39.

Señor mio Jesucristo, Dulcísimo Protector mio Crucificado: no te acuerdes contra mi pecador de tu justicia, sino de tu benignidad para conmigo, que soy tu hechura: así te lo pido por tu preciosa Sangre. No te acuerdes, Señor, de tu ira contra mi Reo desatento: sino de tu misericordia para con este miserable siervo: así te lo suplico por tus sacratísimas Llagas. Olvidate, Dios mio, de mi que como soberbio te provoqué á enojo, y mirame con ojos apacibles, pues ya humillado y arrepentido tu piedad invoco: así te lo ruego por tu Cruz, Muerte y Pasion. No es lo mismo, Dios de mi alma, ser Jesus, que Salvador? Pues, Jesus mio, por lo mismo que eres tú, levántate en mi ayuda, y díte á mi alma: Yo soy tu salud y salvacion.

Mucho presumo, Señor, de tu bondad; porque tu mismo me enseñas á pedir, buscar y llamar: y así animado con tu amonestacion, pido, busco y llamo; y pues me enseñas á llamar, abreme, Señor, las puertas de tu misericordia: pues me aconsejas, que busque, concedeme, que te halle; y supuesto, que me mandas, que pida, dame lo que te pido, y es, que tu Eterno Padre mediando tu proteccion, me dé gracia, para vivir y morir en su amor, y lo que pretendo en esta Novena, por la intercesion de tu Santísima Madre y del Glorioso San Agustin tu esclarecido Doctor. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demás con que se acaba todos los días.

NOVENO DIA.

Por la señal, &c. Señor mio Jesucristo. &c.

ORACION AL ETERNO PADRE.

N. P. S. August. Medit. cap. 11.

Eterno y piadoso Señor, Padre de las misericordias y Dios de toda Consolacion: bien pudiera yo desesperar al ver mis innumerables pecados y mis infinitas faltas, si vuestro Divino Verbo, vuestro Hijo querido y Dios Eterno no hubiera por mí encarnado y habitado con los hombres; mas no me atrevo ya Señor, á desesperar

en atencion á que siendo yo y los demas hombres enemigos de vuestra Magestad, por la muerte de vuestro amado Hijo nos reconciliasteis á todos, bolviendonos á vuestra gracia y amistad, antes sí debo con mas razon confiar, que despues de haberme perdonado, por el mismo Hijo me habeis de salvar; por que toda mi esperanza y seguridad está fundada en aquella preciosa Sangre, que por mi salvacion y remedio derramó en la Cruz. En este Señor Crucificado respiro, y confiado en él deseo llegarme á vuestra Magestad, no mi Dios, por la justicia que yo tengo, sino por la de vuestro bendito Hijo Jesucristo nuestro Señor: Y por tanto Clementisimo Padre y Benignisimo Amante de los hombres, yo os doy infinitas gracias por tanto amor como me habeis mostrado, por la Cruz, Muerte y Pasion de vuestro Hijo Sagrado, y por aquel sacratísimo derramamiento de su preciosa Sangre, con la cual fui redimido; y por ella os pido la salvacion eterna y la especial gracia, que en esta Novena solicito, siendo para honra y gloria de vuestra Magestad. Amen.

Señor mio Jesucristo, Redencion mia, Misericordia y Salud mia, Crucificado Dios, Soberano Protector y Criador mio, que me sufres y me mantienes: hambriento y sediento de ti, Dulcísimo Jesus mio, deseandote y apeteciendote, suspiro solamente por ti: y así como un niño huérfano, que ha perdido á su benignísimo Padre, llora por él, y sin cesar gime y solloza, y acordándose de él lo abraza allá dentro de su memoria con todo su corazón, de la misma forma deseo yo, Señor, no cuanto debo, sino cuanto puedo acordarme de tu sagrada Pasión, de aquellos crueles azotes y bofetadas, de aquellas heridas y llagas, y de aquella Caridad inmensa, con que quisiste morir Crucificado por mí, para que abrazado contigo y con tu Cruz todo mi interior, quede mi alma traspasada con el cuchillo del mas agudo dolor, y con la memoria de la Lanza que abrió tu amoroso Pecho, quede herido mi corazón; y con esos duros Clavos, con que fueron presos tus Pies y Manos, quede yo contigo crucificado. Lavame, Dulce Jesus, con tu preciosa Sangre, para que apareciendo limpio ante la Magestad de tu Eterno Padre, logre por tu medio la gracia de hijo suyo, y la merced que en esta Novena pido.

Así, Señor, lo espero conseguir de tu piedad, por los méritos de tu dichosa Madre é intercecion del Glorioso Doctor S. Agustin. Amen.

Dicense las cinco Jaculatorias, y lo demas con que se acaba la Novena todos los dias.

LAUS DEO.

Oracion que se dirá todos los dias al acabar la novena en tiempo de peste ú otra cualquier necesidad.

Christus vincit, Christus regnat, Christus imperat,
Christus ab omni malo nos defendat.

Christus Rex venit in pace
Et Verbum caro factum est,
Deus homo factus est,
Persignum Sanctæ crucis libera nos Domine Deus noster.

De inimicis nostris libera nos, Domine.

✠ Christus nobiscum stat,
✠ Sanctus Deus ✠ Sanctus fortis
✠ Sanctus immortalis ✠ Miserere nobis.

OREMUS.

Deus misericordie, Deus pietatis, Deus indulgentie, qui misertus es super afflictionem populi tui, et dixisti Angelo percussent populum tuum: Contine manum tuam: ob amorem illius Stellæ Gloriosæ, cujus ubera pretiosa contra venenum nostrorum delictorum quam dulciter suxisti, præsta auxilium gratiæ tuæ, ut ab omni Peste, Terremotu, Fulgure, Tempestate et improvisa morte secure liberemur, et a totius perditionis incursu misericorditer salvemur. Per te, Jesu Christe Rex gloriæ, qui vivis &c.

Pues yo soy quien te ofendí
 Mi dulcísimo Jesus,
 * *Por tu Pasion y tu Cruz*
Rogad al Padre por mí.

<p>Tu Prision La causó mi libertad, Pues con pasion Me arrojé tras la maldad, Y tu bondad Se ofreció al Padre por mí: Las Espinas Traspasaron tu Cabeza, Y en esas minas Hallo mi mayor riqueza, Pues con largueza Distes la vida por mí. Los Azotes Heridas y bofetadas Fueron dadas Por mis manos atrevidas, Y sufridas Manso Cordero por mí. Los Baldones Las heridas tan sin cuento Son Blasones De mi alma y mi contento Solo siento, Que yo te las merecí. Esa Cruz Donde estás mi bien clava- Es mi luz, (do</p>	<p>Aunque el sol esté eclipsa- Ay dulce amado (do Si yo muriera por tí! La Amargura De tu voca Aeleada Es dulzura De mi alma regalada, Y pagada La fruta que yo comí. Son tus manos Tus pies y costado abierto Dulce puerto Donde nuestro bien halla- E inhumanos (mos, No nos mueve el verte así. Con tu muerte Quedo todo consumado, De esta suerte A tu Padre le has pagado, Lo que el pecado Me dejó de deuda á mí. Los Dolores De vuestra Madre afligida Son amores Ofrecidos por mi vida Madre la mas dolorida, Oh! quien muriera por tí,</p>
---	---

* *Se Repetirá al fin de cada copla.*